Suscrición.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 19 de Octubre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.811.

Politica Europea.

Sevilla 15 Octubre 1892.

SUMARIO: ¡Nada de órden!—Congreso de Americanistas.—Desembarque de la Reina.—Escuadras extrangeras.—La Iglesia de la Concepción.—La Diputación provincial.—Procesión cívica.—Varios sábios.—El thé.—Llueve.—La Rábida.—El monumento y la restauración.—Pareció el cura de Palos.—Viaje á Sevilla.—¡Viva Sevilla!—Festejos oficiales.—«La Favorita».—Proyectos de regreso.

Declaro mi impotencia. Me habia propuesto escribir estas correspondencias con cierto órden, siquiera con algún órden cronológico; pero hay que ir à tantas partes y á todas à un tiempo que, á pesar de mis buenos deseos, renuncio al órden y escribo esclusivamente impresiones, preparándome para regresar á Madrid y dar á V. cuenta de los festejos de la Villa del Oso y del Madroño.

El Congreso de Americanistas, porque la verdad hay que decirla, como resultado científico no ha tenido ninguno. Es imposible en el corto espacio de tiempo en que trabajan estos Congresos, que se logre un resultado práctico; y únicamente el estudio de las Memorias presentadas, podrà ser útil para coadyuvar el progreso de los estudios etnogràficos, lingüisticos é históricos.

Pero si el progreso de los estudios americanistas, no ha adelantado gran cosa con la reunión de la Ràbida, el espectáculo y las manifestaciones de entusiasmo han sido grandiosos.

El desembarco de la Reina, el momento en que las escuadras nacionales y extrangeras batian la Marcha-Real y la marinería desde las vergas aclamaba á España y á América, ha sido extraordinario. Un sol espléndido iluminaba un cuadro de patriotismo y de entusiasmo que consuela, porque se vé que la humanidad no ha roto aun sus ideales y que aun palpita el corazón para algo más que para la ambición de pasear honores y riquezas.

Los barcos Alemanes, los de los Estados Unidos, un Austriaco, cuatro Ingleses, dos Franceses, uno Portugués, un Mexicano, dos Argentinos, tres Italianos y un Ruso, constituyen la escuadra extrangera.

El *Conde Venadito*, el *Isla de Cuba*, el *Legazpi*, el *Piélago*, el *Cocodrilo*, la *Salamandra*, el *Pinzón*, el *Luchana*, el *Santelmo* y otros muchos, hasta treinta y cuatro, formaron la escuadra española.

Fué un espectáculo del que solo pueden formar idea los que recuerden la reunión de las escuadras en la Exposición Universal de Barcelona.

La Reina fué muy felicitada y en la Iglesia de la Concepción, donde se cantó una Salve y donde al entrar por poco me cuesta la vida, porque casi me amenazaron con fusilarme por querer entrar sin papeleta, fué también S. M. objeto de calurosas demostraciones.

Muy animada la recepción en la Diputación Provincial donde se reunieron hasta setenta Ayuntamientos de la provincia.

La procesión civíca muy notable; la carroza de la Agricultura es muy elegante y la que representa á Pluton es una verdadera obra de arte.

Es imposible dar idea de la animación que ha habido en las calles durante el paso de la procesión cívica.

La sesión de clausura del Congreso de Americanistas, presidida por la Reina y verificada en el Hotel Colón en un salon elengantísimo y expléndido, adornado con banderas de todos los paises, ha sido una constante manifestación de entusiasmo hácia España.

Nordensuola, sueco segun tengo entendido, en párrafos muy brillantes saludó á España, y Fabié hizo lo que pudo, aunque puede poco.

El thé, servido en el Hotel Colón, muy concurrido de representantes americanos, y de marinos extrangeros y esmaltado de mujeres hermosas.

El tiempo que hasta el dia 12 nos ha favorecido, desde esta fecha, es más desagradable y ocultando el sol quita una gran parte de su esplendor á las fiestas.

La expedición á la Rábida ha sido también muy interesante.

Nos precede la nao *Santa María* marchando à la vela; siguen los buques de guerra y despues los mercantes en los que vamos los invitados.

En el Monasterio se cantó un *Te-Deum* que oyeron arrodillados el Rey, la Reina y las Infantas.

El Alcalde de Palos, que viste de chaqueta y que tiene dos hijas encantadoras, habló con la Reina y la manifestó ser descendiente del que era Alcalde en Palos cuando llegó Cristóbal Colón.

De la inauguración del monumento, que ha sido solemne, poco puede decirse. El monumento realmente no está concluido, así como la restauración del Monastério anda algo atrasada.

Los representantes extranjeros han escrito los telégramas á sus paises desde la celda del Padre Marchena.

Por fin pareció el cura de Palos, aquel célebre cura que no se presentó à decir la misa cuando las fiestas de Agosto; y recibió á la Reina que ha hecho una expedición á Palos y á Moguer.

La lluvia, que ha sido copiosa, ha destruido las iluminaciones y los fuegos artificiales; pero, en resúmen, las fiestas marítimas de Huelva han sido expléndidas; el entusiasmo extraordinario y la galantería de los naturales del pais, esquisita para con los forasteros.

Liquidado, con estas noticias, una parte del pasado, es decir, lo que podríamos llamar referente á Huelva, diré á Vds. que salimos anteayer 13 para Sevilla y que en el camino nos detuvimos en pocas estaciones; verdad que el tiempo convidaba poco porque llovía fuertemente y solo en San Lúcar la Mayor nos detuvimos algo y tuve el placer de ver á la comisión de señoritas que, elegantemente vestidas y prendidas á la andaluza, ofrecieron á la Reina ramos de flores.

Aquel grupo de mujeres bonitas, elegantes y *saladisimas*, me hacia el efecto del sol que sale despues de la tormenta.

A las once llegamos á Sevilla, y como si el tiempo quisiera contribuir á la alegria general, se despejó y la reina del Betis se presentó à nuestros ojos tan hermosa como siempre.

Sevilla es única en el mundo. Todas las grandes ciudades se parecen.

Paris se parece á Bruselas y Bruselas á Londres, Marsella á Barcelona, Viena à Berlin, Nàpoles à Florencia, pero Sevilla no se parece á nada.

Las delicias no son los Campos Elíseos, la Plaza Nueva exhuberante de Azahares, no es la de la Concordia, ni aún siquiera la Mayor de Bruselas, el Alcázar es hermosísimo y distinto de todos los palacios de Europa, y aquella calle de la Sierpe y la de Tetuán y la de Génova y la cabeza del Rey D. Pedro y el puente de Triana, la Salana y la Marcarena, donde, como decía cierto general ilustre, entra el sol de mediodia por los cuatro costados, hacen de Sevilla una ciudad come he dicho antes única en el mundo, donde á los sibaritismos orientales se unen los refinamientos de la civilización y donde se encuentra una sociedad cultísima, espansiva y llena de gracia.

En la plaza de San Francisco la reina fué muy vitoreada por el elemento oficial, y despues sufrió materialmente una lluvia de flores, porque de todos los balcones y de todas las azoteas arrojaron gran cantidad de ramos al coche de la Reina.

No hubo *Te-Deum* en la Catedral y la Reina se dirigió al Alcázar donde recibió à las dos de la tarde.

La recepción fué corta y despues los Reyes recorrieron la población y fueron al Paseo de las Delicias.

El banquete ofrecido por la Diputación provincial á los Alcaldes de todos los pueblos de la provincia, ha sido muy hermoso. He logrado colarme casi al lado del busto de Colón y he aguantado todos los brindis; en mi opinión ha habido demasiados.

La función dada en el teatro de San Fernando ha estado espléndida de lujo. El público escogido, elegante y fastuoso; de los artistas no quiero ocuparme, lo mejor de la ópera fueron las *pataditas* de ordenanza. Se representaba *La Favorita*.

El thé en el Alcázar muy concurrido, y la Reina procurando atender á todos y ganándose muchas simpatías.

Las carabelas visitadas por todos los sevillanos, entre los que se observa verdadero entusiasmo por cuanto se refiere al Centenario.

Renuncio á ir á Bobadilla, á Cádiz y à Granada.

Los festejos de mi pueblo me reclaman y mañana dejaré la pátria de Fabié—ya habrán Vdes. conocido por su gracia que nació en Sevilla—y volveré á Madrid desde donde continuaré informándoles su afectísimo.—*Garci-Fernández.*

BASES PARA EL TRATADO
CON INGLATERRA.

Las propuestas por nuestro gobierno en las negociaciones que se siguen para la conclusión de nuestro tratado de comercio con Inglaterra son las siguientes:

Vinos.—La división de la escala alcohólica desde 30° para abajo. La reducción de los derechos que paga el vino de 25 á 6 pesetas por galón, ó sea la mitad de lo que adeudan ahora. El establecimiente de una escala gradual de derecho para los vinos que contienen de 30 á 36° Sikes, aumentando dos ó tres peniques por grado de fuerza alcohólica hasta 28° ó 36°.

Pasas.—La desaparición de la enorme diferencia que hoy existe entre dos chelines que pagan las de Corinto á su entrada en Inglaterra y los siete chelines que adeudan las españolas.

Ganados.—Establecimiento de ciertas garantías que contengan las medidas que arbitrariamente toman de vez en cuando el Consejo de Sanidad y los municipios ingleses, prohibiendo la importación de ganados españoles en Inglaterra, como hoy día está sucediendo.

Colonias.—No serán incluídas en este tratado, sino que serán objeto de convenios especiales, atendiendo à que la mayoría de las colonias inglesas son autónomas y à que las provincias españolas de Ultramar tienen el tesoro, presupuestos y tarifas de aduanas distintos de los de la península. No muestra el gobierno español inconveniente en conceder á Inglaterra iguales ventajas que las otorgadas á los Estados Unidos en el convenio reciente.

Duración del tratado.—El gobierno español considera que la duración de catorce años señalada por Alemania para sus tratados de comercio es demasiado larga, y la de cinco años, recomendada por varias corporaciones españolas, es demasiado corta. Así es que probablemente los tratados con Inglaterra y las demás naciones se harán por siete años.

Concesiones mútuas.—España está dispuesta á conceder á los géneros manufacturados, á los carbones y las primeras materias procedentes de Inglaterra, tarifas inferiores á la mínima del arancel que se puso en vigor el 1.° de enero de este año, siempre que en cambio otorgue Inglaterra lo que va consignado bajo los títulos de *vinos, pasas y ganados.*

Los dos gobiernos formarán una lista de los artículos que hayan de ser objeto de una rebaja especial de derechos inferior á la de la tarifa mínima, y podrán comprometerse á otorgar á estos artículos los mismos beneficios que se concedan á otras naciones. Pero fuera de esto no se consignará en el tratado la cláusula de nación más favorecida.

Tratados complementarios.—El tratado que se negocie será exclusivamente comercial, contra la costumbre establecida hasta ahora. Para los demás asuntos internacionales y para lo referente á los derechos de los súbditos que residen ó que comercian en el extranjero se hacen convenios especiales, y en ellos podrá consignarse el trato de nación más favorecida.

Curiosidades históricas.

(Heraldo de Madrid.)

El Principe de Asturias D. Cárlos de Austria.

Este tristemente célebre personaje ha inspirado á varios escritores de nota, nacionales y extranjeros, para publicar narraciones que han adulterado su historia con invenciones y patrañas, que han colocado à este desgraciado Principe en la línea de los más nobles y desinteresados caballeros de su tiempo.

Sin embargo, la historia imparcial consagra páginas dolorosas que contradicen lo apuntado por aquellas fantásticas imaginaciones, pues D. Cárlos de Austria, hijo de Felipe II, fué desde su niñez un pobre enfermo de cuerpo y espíritu, de instintos perversos y de escasa inteligencia.

Distinguióse en su juventud por su carácter díscolo y pendenciero, y deben considerarse como fábula los amores de este Príncipe con Isabel de Valois.

Le pintan sus panegiristas bello y de arrogante figura, siendo así que fué de cuerpo raquítico y hasta tenía un hombro más bajo que el otro y la pierna izquierda más corta que la derecha, por lo que su andar, lejos de ser airoso, era feo y descompuesto.

Profesaba singular aversión á su padre, y no lo disimulaba. Bastaba que D. Felipe favoreciese á alguna persona, para que el jóven Prídcipe la odiase, y esforzábase en distinguir y acariciar á las que habían caído en la desgracia del Rey.

Entre sus papeles halló su padre varios apuntamientos que revelaban el poco afecto que profesaba al autor de sus días. En uno de estos manuscritos halló uno de su puño y letra, en el que, mofándose de su padre y estableciendo un paralelo entre Felipe II y Cárlos V, para ridiculizar al primero y enaltecer al segundo, se expresaba en esta forma: «Cárlos V, desde Madrid á Túnez; Felipe II, desde Madrid á El Escorial. Cárlos V, desde Túnez á Italia; Felipe II, desde El Escorial á Madrid, etc.»

Constantemente padecía de cuartanas, cuya enfermedad se complicó con los efectos que le produjo una caida en una escalera del interior de Palacio, y fueron tan graves las consecuencias, que los médicos que le asistian dudaron algún tiempo de su salvación, y desde esta fecha dió claras señales de una perturbación mental que le hizo intolerable, pues su ayo, D. García de Toledo, renunció á este cargo, diciendo al Rey:

—El Príncipe me maltrata de palabra e ¡fasta pone manos en mí!

Vínole el pensamiento fugarse y marchar en favor de los insurrectos de Flandes, cuyo proyecto descubrió su padre á tiempo para poderlo evitar. Pero insistente el Príncipe en su empeño, el dia 17 de Enero de 1568 mandó preparar caballos para la noche inmediata, y al siguiente dia amenazó, con su espada desnuda, á D. Juan de Austria, que se oponia á su intento, y á las once de la noche fué arrestado en su cámara por su mismo padre, que mandó clavar las puertas y ventanas de su aposento. Varios nobles y algunos alabarderos se encargaron de la custodia

del Príncipe, al que servían la comida trinchada, porque existía en el recluso el propósito de suicidarse.

El Príncipe, falto de libertad, buscaba la muerte. Mandaba regar la habitación con agua de nieve, y se acostaba desnudo sobre el húmedo suelo. Empapaba su lecho de agua helada, y se acostaba despues. Se abstenía de tomar alimento veinticuatro y más horas, y luego comía con exceso frutas verdes y toda clase de manjares indigestos, y bebia agua con abundancia y siempre helada.

Estos abusos, que recaían sobre una naturaleza debilitada y enfermiza, produjeron en el Príncipe una fiebre lenta que tomó después proporciones alarmantes, hasta que el dia 21 de Julio el doctor Olivares manifestó al enfermo que su curación era imposible.

Cuéntase que D. Cárlos varió de conducta en sus últimos momentos; que mandó llamar á fray Diego de Chaves, su confesor, y que quiso pedir perdón á su padre... *y al Rey*.

Felipe II acudió á la cabecera del moribundo y le bendijo, y el doliente espiró poco después, esto es, á las cuatro de la mañana del 24 de Julio de 1568.

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

Ayer tarde recibió nuestro buen amigo el Administrador de Correos de esta Capital, el telégrama siguiente:

Madrid 18.—1 tarde.—Terminado fraternal banquete os saludan 220 compañeros asistentes al mismo.—*Goicoerrotea.*

El anterior telégrama fué contestado con este otro:

Administrador correos Gerona á Jefe Goicoerrotea de la Dirección General de Correos.—Personal de esta principal agradecen compañeros Cuerpo su telégrama. Al propio tiempo les felicitan y se felicitan por decreto desfusión.—*Ruiz Blanch.*

Por fin ha llegado á ser un hecho la tan cacareada separación de los Cuerpos de Correos y Telégrafos.

—Por real órden dictada por el ministerio de Hacienda se dispone que, quedando subsistentes los derechos establecidos para la expedición de certificados de estudios académicos por la instrucción 24 de las aprobadas en 15 de Agosto de 1877 para la ejecución de los reales decretos de 6 de Julio y 10 de Agosto del mismo año, el timbre ó timbres del Estado que dichos documentos deban llevar sean de cuenta de los interesados que los soliciten.

Nada, todo á cargo del contribuyente.

—En Camprodón ha contraido matrimonio la señorita D.ª Magdalena Pons con D. Lorenzo Barnés. Mucha luna de miel les deseamos.

—El Ministro de Ultramar saldrá el dia 20 del Romeral con dirección à la corte.

—Escriben de Puigcerdá, que en toda aquella región se deja sentir el frio de manera sensible, debido á las nevadas que estos pasados dias cayeron en el Pirineo. Con tal motivo, la colonia veraniega ha regresado á sus lares huyendo de la baja temperatura.

—El dia 9 del corriente fué encontrado por la Guardia civil, en la carretera de Ronda, un hombre gravemente enfermo que se encontraba tendido en tierra.

Interrogado por la Guardia civil, contestó que se dirigía al Hospital de Màlaga, y á causa de la debilidad de que estaba poseido, fué víctima de un fuerte accidente.

—El hijo del señor Sagasta sigue siendo muy festejado en Barcelona por los fusionistas. Al banquete que el Marqués de Marianao le dió dias pasados, asistieron representantes del partido de Tarragona y y Lérida, y cosa estraña, ni se acordaron de invitar á ningún correligionario de esta ciudad y provincia, lo cual honra altamente al prestigio colectivo y particular de estos sagastinos durmientes y circunstanciales según la conveniencia de cada quisque.

Nos referimos á los que aquí mangonean cuando vienen á bien tomar y pastelean cuando la cosa huele á oposición y existe peligro de perder posiciones y *principios.*

—Hasta el día 25 del mes actual se ha prorrogado el plazo para que los empleados activos y pasivos del Ministerio de Hacienda puedan presentar sus hojas de servicios, á fin de formar el escalafón.

—De Zaragoza nos participan que han resultado muy lucidas las fiestas del Pilar. Los forasteros se hallan en gran número en la capital aragonesa. La infanta Isabel ha sido muy festejada.

Como nota discordante del regocijo que allí reina, nos dan cuenta de un crímen habido en la ribera del Ebro, con motivo de una reyerta á consecuencia de una partida de *mus* que estaban jujando los combatientes. Del hecho resultó un muerto de una cuchillada.

El agresor fué preso cuando con gran cinismo se estaba bebiendo un vaso de vino delante del cadáver.

—Una de las mejores Academias Preparatorias para la General Militar es la dirigida por D. Arturo Guiu y Balaguer, ex-profesor de matemáticas de la General.

En la última convocatoria ha obtenido 12 aprobados, siete con notas «de muy bueno» en los primeros cincuenta; entre ellos los números 3.° y 4.°

Creemos hacer un servicio á los padres de familia recomendándoles esta Academia, de la cual pueden pedirse reglamentos á su director, Alfileritos, 3, Toledo.

—Según *El Pueblo de Granada*, el dia 4 del actual quedó embargada judicialmente la testamentaría del difunto D. Carlos Marfori, para responder á la dotación de un asilo fundado en Loja por el Capitán general de ejército y primer duque de Valencia, D. Ramón María Narváez.

—Ha desertado el corneta de Carabineros que estaba de guarnición en la villa de Camprodón.

Dicen de esta villa que la cosecha de patatas ha sido muy buena, vendiéndose á elevados précios y que varios Ayuntamientos y vecinos de aquellos pueblos, se han dirijido al ministro de Fomento pidiendo sea un hecho pronto la carretera que ha de unir aquella villa con Prats de Molló.

—Dice *El Universal*, periódico mejicano, que en Mérida una mujer, rayana en los cuarenta y cinco años, dió á luz un sér raro por todo extremo, que describe del modo siguiente:

Tiene dos cabezas superpuestas, la primera con ojos y orejas de perro. La *criatura* tenia los demás organos desproporcionados, y los dedos de los piés como los patos. Sobrevivió al alumbramiento esta mezcla de hombre, perro y pato algunos minutos solamente.

La que llevó en el seno este error de la naturaleza, se hallaba gravemente enferma en el hospital.

—Se ha encargado de la inspección auxiliar sanitaria de Port-bou, el ilustrado médico D. Luis Lasbennes Jauragui.

—Apenas si los libre-pensadores ponen el grito en las nubes, porque el gobernador de Madrid ha suspendido el Congreso que celebraban por que han faltado á las leyes.

Con decir que el objeto de este Congreso, según expresa la circular dirigida á provincias por el comité de organización, es pedir á los pueblos que cierren los oidos á los consejos de la Iglesia; que acaben de subvencionar el error borrando el presupuesto del clero, y que lancen de las escuelas la enseñanza católica para ser sustituida por la ciencia positiva y esperimental, dicho queda el fundamento de derecho con que se ha mandado á paseo á los tales regeneradores de la sociedad.

—Pensamientos:

El gobierno que combate las convicciones por medio de la amenaza ó de la fuerza, se expone á convertir las meras disidencias de opinión en desconfianzas funestas y en ódios mortales.

Es el alma de la ignorancia ser orgulloso.

Un gran escritor es un mártir que no morirá.

Los holgazanes siempre saben que hora es.

—Ante la importancia que actualmente tiene la niquelación de gran número de objetos metálicos, vamos á insertar un procedimiento de niquelar que da los mejores resultados, otorgando crédito al *Scientific American.*

En tres ó cuatro litros de agua se disuelve un kilo de sulfato de niquel puro, y se le agregan después 750 gramos de fósforo amónico neutro y cinco gramos de àcido gácico. Se filtra y diluye hasta hacer 20 litros del líquido.

Con este baño se obtiene un niquelado brillante, homogéneo y terso, empleando una corriente eléctrica de muy poca intensidad.

Como el niquel es un cuerpo que, siendo relativamente barato, conserva siempre su hermoso brillo y aspecto cuanto más en contacto está con el aire y con el agua, nada extraño es que se niquelen hoy tantos objetos de metal.

—Recorren las comarcas de nuestro pirineo buen número de tratantes en caballerías que las pagan á buen précio, especialmente las pertenecientes al ganado mular, que alcanzan una demanda extraordinaria por su bondad, lo cual honra á nuestros ganaderos que ven recompensados sus afanes.

—En Bermeo reina gran alarma entre las familias de los pescadores allí residentes, por ignorarse hasta la fecha el paradero de una lancha dedicada á la pesca, llamada *Julián*, y creer que dicha embarcación haya naufragado con los ocho ó diez marineros que la tripulaban.

—Para la adquisición de harina de primera clase, leña, cebada, paja, aceite y carbón, se celebrará subasta pública en la administración de esta factoría militar el veinte del actual á las diez de la mañana.

—La cuarta Exposición internacional de animales de corral en el Jardín de Aclimatación de París, ha terminado.

Esta exhibición ha sido una de las más interesantes de su clase, y en ella se expusieron 1.688 ejemplares entre gallos, gallinas, pavos, gansos, conejos, patos, etzétera.

La colección de gallinas de Houdan y de La Flecha ha sido la más notable.

—Anuncia el señor Juez municipal de Figueras, que el ventiocho de los corrientes venderá en pública subasta una finca situada en el término de Vilaritg, distrit municipal de Cistella, y sitio llamado *Quialbach.*

—En un periódico de New York leemos que Mr. William Dallín, Vicepresidente y Gerente general de la Compañía constructora del Atlántico y del Pacífico, había manifestado en Debroit (Michigán), donde accidentalmente se encontraba, que tiene el proyecto de hacer construir un ferrocarril en línea recta entre New York y San Francisco, que acortará la distancia en unas 800 millas, lo que hará mucho más breve el viaje.

Los trabajos empezarán en 1893, y la via entera estará terminada y podrá traficarse en 1900. El trayecto de New York á Chicago está presupuestado en 100 millones de dollars, y desde esta última ciudad á San Francisco en 500 millones de igual moneda.

El camino se construirá, según el mismo Mr. Dallin, con capitales ingleses.

—Al vecino de Aviñonet, D. Juan Olivet y Juncá, se le ha perdido la cédula personal señalada con el número 150, expedida por aquella alcaldía el 7 de Octubre del pasado año.

—Dice *El Bisbalense*, que el jueves 13 del actual, sobre el vecino pueblo de San Feliu de Boada cerniéronse densos nubarrones que al poco fueron cruzados por deslumbradores relàmpagos, iniciándose tan terrible tempestad á las 5 de la tarde y hallándose aquella en su apogeo, penetró una chispa en una de las casas de dicho pueblo causando la muerte de un jóven de unos 19 años é hiriendo, aunque por fortuna levemente, en el costado derecho á un albañil, saliendo ilesas las demás personas que en dicha casa se encontraban.

—Los revisteros de salones han tenido materia para sus artículos con motivo de la boda llevada á cabo con gran suntuosidad y explendidez entre la señorita doña Maria del Cármen López, hija del difunto senador D. Matias López y el diputado á Córtes y distinguido abogado, D. Eugenio Esteban y Fernández del Paso.

El atildado cronista del *Heraldo*, *Cinko-ka*, da cuenta de la ceremonia en una larga revista. Fueron testigos los señores D. Emilio Castelar y D. Manuel Becerra, y les bendijo el señor Arzobispo de Valencia en el oratorio de la señora Viuda de López.

La lista de los regalos resulta interminable y representa un capital.

Cin-ko-ka dice: «Pocas novias pueden presentar más régia canastilla.»

—Despues de haber pasado un mes en Barcelona, ayer regresó à esta Capital la familia de nuestro distinguido y estimado amigo D. Joaquin Ruiz Blanch.

A pesar de lo desapacible de la tarde, acudieron à la estación gran número de amigos, deseosos de estrecharles la mano y darles la bienvenida.

Tambien nosotros celebramos el regreso de tan estimable familia y nos alegramos hayan llegado perfectamente.

—Un químico de Paris, que ocupa una posición oficial de confianza, ha querido demostrar al Banco de Francia que los billetes de este establecimiento no estaban garantidos contra una hábil falsificación; y, en efecto, el mismo químico, monsieur Schlumberger, presentó unos billetes falsos, que el Banco creyó buenos. Pero lejos de agradecer la advertencia, entabló una demanda contra aquél, que ha sido absuelto, porque el Tribunal apreció que no habia procedido con intención dolosa.

Todavia no escarmentó M. Schlumberger, y fué á proponer al Banco Nacional de Bélgica la cesión de una máquina para contrastar los billetes falsos, tratando de persuadirle de la misma manera que podian pasar por buenos muchos que no lo eran.

Un comisario de policía pasó á casa del químico y encontró billetes falsos del Banco belga, hechos con igual fin que los otros.

De esta visita deduce M. Schlumberger que el Gobernador de ese establecimiento le ha denunciado, y le ha escrito pidiéndole una satisfacción, so pena de demandarle y exigirle indemnización de daños y perjuicios causados en su buen nombre.

—Ayer llegó á esta ciudad Mr. Jaen David, célebre andarín, que durante la Exposición de Barcelona obtuvo el premio de 200 duros, ofrecido por aquel Ayuntamiento en el desafío con otro andarín aragonés.

Mr. David se propone dar algunas funciones durante los dias de férias.

—Academia de Derecho; dirigida por el Doctor D. Rafael Altamira, Secretario del Museo Pedagógico.

Organización enteramente nueva. Enseñanza práctica y realista.—Biblioteca.—Mesa de revistas.—Idiomas, incluso latín y alemán.

Pídanse circulares al Director, Madera baja, 3, Madrid.

El testamento de Renán.

Al final de los *Recuerdos de la juventud*, hermosa obra de Renán, expresaba éste que veía ya su fin cercano, sus impresiones sobre el género de muerte que deseaba.

El *testamento* espiritual de Renán, està escrito—como veràn los lectores—con aquel estilo majestuoso y severo que el gran teólogo é historiador conservó hasta en sus últimas producciones.

«No pido más—decía Renàn—al buen genio que tantas veces me ha guiado, me ha aconsejado y dado consuelos, sino una muerte dulce y rápida en la hora que me esté fijada, próxima ó lejana. Los estoicos sostenían que podía llevar una vida venturosa en el vientre de Phalaris. Esto es

mucho decir. El dolor abate, humilla, nos arrastra á la blasfemia. La única muerte aceptable es la muerte noble, que no es un accidente patológico, sino un fin deseado y preciado ante el Eterno.

»La muerte sobre el campo de batalla es la más bella de todas; pero hay otras también ilustres. Si alguna vez he deseado ser senador, es porque imagino que, sin tardar quizàs, ese mandato me proporcionaría ocasiones de hacerme matar ó fusilar, formas de morir preferibles ambas á una larga enfermedad que nos mata lentamente y por sucesivas demoliciones.

»Cúmplase la voluntad de Dios. En adelante no aprenderé gran cosa de más; veo bien lo que el espíritu humano, en el momento actual de su desenvolvimiento, puede conocer de la verdad. No me consolaría de atravesar uno de esos períodos de debilidad en que el hombre que ha tenido fuerza y virtud no es más que la sombra y la ruina de sí mismo; y, sin embargo, la alegría de los necios se ocupa frecuentemente en destruir la vida que antes habían laboriosamente comenzado. Tal vejez es el peor de los dones que los dioses pueden haber concedido al hombre.

»Si tal suerte me está reservada, protesto desde luego contra las ligerezas que un cerebro de anémico pueda hacerme decir ó firmar. Deseo que, si llega ese caso, se crea y se oiga al Renán sano de espíritu y de corazón, como estoy en la actualidad, no al Renán medio destruído por la muerte, como estaré si me descompongo lentamente.

»Reniego desde ahora también de las blasfemias que los desfallecimientos de mi última hora puedan hacerme pronunciar contra el Eterno. La existencia que me ha sido dada sin pedirla, ha sido un bien para mí.

»Si se me ofreciera de nuevo, otra vez la aceptaría con reconocimiento. El siglo en que he vivido no habrá sido probablemente el más grande, pero debe ser tenido sin duda por el más divertido de los siglos. A menos que mis últimos días me reserven penas crueles, no tendré, al decir adiós á la vida, sino agradecimiento para la causa de todo bien, por el encantador paseo que me ha concedido emprender á través de la realidad.»

El milagro del Hermanuco.

(COLABORACIÓN INÉDITA.)

CUENTO.

Texto de Emilia Pardo Bazán.—Dibujos de Cilla.—Fotograbados de Laporta.

Para contrastes, el del convento de Recoletas de Marineda con su hermanuco, donado ó sacristán, que no sé á punto cierto cuál de estos nombres le cae mejor.

Son las Recoletas de Marineda ejemplo de austeridad monástica: gastan camisa de estameña: comen de vigilia todo el año: se acuestan en el suelo, sobre las losas húmedas, con una piedra por almohada: se disciplinan cruelmente: se levantan á las tres de la mañana para orar en el coro: hablan al través de doble reja y un velo tupido: para consultar con el médico no descubren la cara; y son tan pobres, que los republicanos carniceros ó polleros del mercado y las lengüilargas verduleras, al ver pasar al hermanuco con la cesta deslizan en ella el pedazo de vaca, el



par de huevos, la patata, el cuarto de gallina, el torrezno, diciendo expresivamente: «Que sea para las madres, ¿eh? Para las enfermas». Porque saben que siempre hay en la enfermería dos ó tres Recoletas, lo menos, y que si no lo reciben de limosna no tendrán caldo, pues ni la Regla ni la necesidad les permiten salir de bacalao y sardina.

No quedaban tranquilas, sin embargo, las caritativas verduleras y lo probaba lo recalcado de la frase: «Que sea para las madres, ¿eh?» Porque así como se figuraban á las Recoletas de escuálidas, magras, amarillas y puntiagudas, así veían de rechoncho, barrigón, coloradote y enjundioso al donado.

Constábales además—y á alguna por experiencia—que el ejemplo de la madre surtía en el donado efectos contraproducentes, y que tanto cuanto eran ellas de castísimas, humildes, ayunadoras y sufridoras, era el donado... de todos los vicios opuestos á estas virtudes.

No obstante su humor jovial y bufonesco, sus cuentas verdes, sus equívocos, sus dicharachos, sus sátiras, le habían granjeado cierta popularidad en puestos y tenduchos.

Referíanse de él gorjas enormes, convites burlescos en que hacía de mesa un ataúd y de servilleta una pierna de calzoncillos: escenas cómicas de exorcismos y conjuros en que sacaba los demonios del cuerpo á las mozas con un gancho de escarbar la lumbre, y otras mil invenciones que se reían á carcajadas, y que lejos de perjudicar al donado le formaban aureola.

Acaso la plebe, subyugada y confundida ante la sublimidad de las mártires Recoletas, encontraba alivio y descanso festejando en el hermanuco al gremio de la pecadora humanidad.

Había en cambio una clase de mujeres que profesaban al hermanuco ojeriza singular y declarada y decían de él horrores: eran las beatas, cosa de docena á docena y media de vejestorios que no sabían salir de la iglesia del convento de Recoletas y á quienes no les parecía buena y cabal la misa, la novena ni ninguna clase de devoción, sino dentro de aquellas cuatro paredes.

La antipatía entre el hermanuco y las beatas nació precisamente de que ellas nunca encontraban la hora de marcharse del templo, y él siempre andaba rabiando por cerrar, para largarse adonde el diablo sabía. En vano recorría la iglesia repicando el manojo de llaves, en vano tosía y mondaba el pecho y describía semicírculos alrededor de las arrodilladas; pues éstas, como si lo hiciesen á propósito, con los ojos en blanco y las manos juntas, continuaban bisbisando sus intermi-



nables, sus kilométricos rosarios. Sí el hermanuco se dejase llevar de su genio, claro está que les daría con la escoba, como á las cucarachas, lo malo era que la madre abadesa le tenia severamente prohibida toda viveza, todo regaño, toda descortesía con aquellas Recoletas seculares, y si fracasaban las insinuaciones, no había más que aguardar cachazudamente á que se acabasen los «misterios gozosos», ó el septenario, ó la meditación.

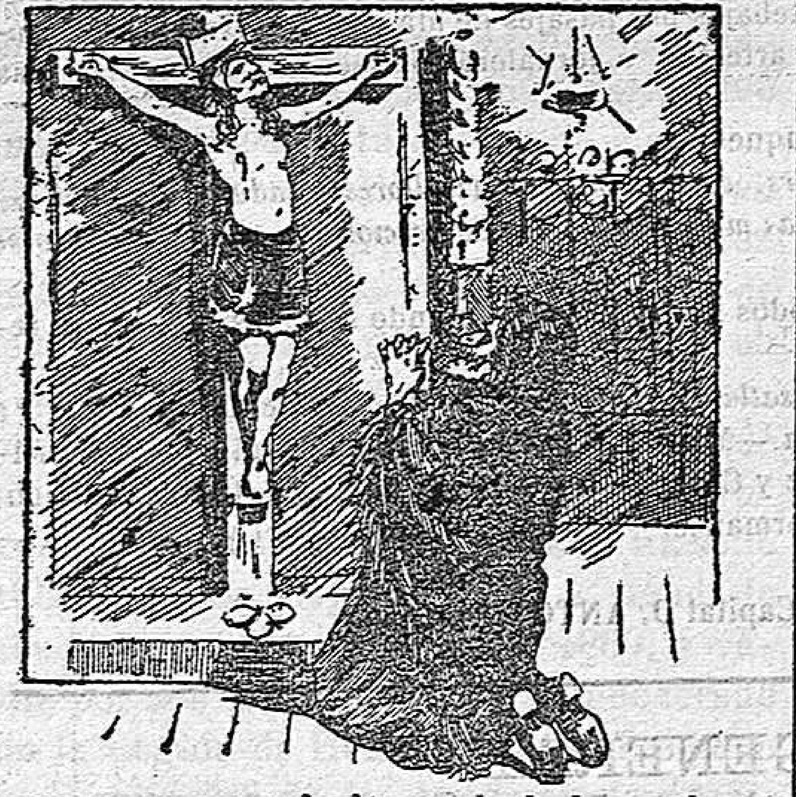
Distinguíase entre las demás una devota, no sólo por la morosidad de sus rezos, sino por su catadura y años. Era el rostro de doña Mariquita de aquellos que, según Quevedo, pueden servir á San Antonio de tentación y cochino; en mitad de la chupada boca, quedábale un solo diente, largo, temblón, diente que había inspirado á un ingenio local esta frase: «Así como hay ojos que muerden, hay dientes que miran y hasta que hacen guiños.» Para no creer que doña Mariquita iba á



salir volando por la chimenea, á horcajadas en una escoba, era preciso recordar su mucha piedad, su continua oración, su incesante persecución de confesores, su sed perpétua de agua bendita. Así y todo, el hermanuco la nombraba siempre «la bruja.»

Es de saber que cada devota tenía en la iglesia de las Recoletas su rincón predilecto, y que el hermanuco, al hacer la diaria requisa antes de cerrar, sabía de fijo que á doña Petronila, v. gr., la encontraría bajo las alas de San Miguel; á doña Regaladita Sanz, acurrucada ante el Corazón de Jesús, y á doña Mariquita, en monólogo al pié del Cristo de la Buena Hora.

En esto de devoción, como en todo, hay gente conservadora y gente afecta á novedades; y si Regaladita Sanz y otra de su escuela andaban siempre averiguando la última moda de la piedad y no hablaban sino de los Corazones las beatas del temple de D.ª Mariquita se atenían á las antiguas advocaciones y á las formas que ya van cayendo en desuso. Para doña Mariquita no había en las Recoletas más efigie que la del Cristo de la Buena Hora; segura estoy de que á mí me pasaría lo mismo, y si entro en la iglesia, flechada me voy también á la sombría capilla, de negra verja rechinante, y al altar donde, sobre un ondo rojo oscuro, se alza la inmensa cruz sosteniendo el cuerpo lívido, estriado de sangre. Está el Cristo de la Buena Hora representado en ocasión de pronunciar una de las siete desgarradoras palabras, pues tiene la boca entreabierta y la faz no caída sobre el pecho, sino un tanto erguida con esfuerzo doloroso. No le falta la correspondiente enagüilla de terciopelo negro bordado de plata: y bajo sus piés taladrados y contraídos tres huevos de avestruz recuerdan la devocion de algún navegante. Una sola lamparita mortecina alumbra la imagen y deja entrever—ó dejaba, porque ahora se ha procedido á recoger estos ingenuos emblemas—amarillentos exvotos, brazos, piernas, figuritas de niños. El nombre de Cristo de la Buena Hora da á entender, sin embargo, que lo que se pide á aquella efigie no es la salud del cuerpo sino la del alma: la muerte no repentina sino con arrepentimiento, con Sacramentos, con todos los auxilios y remedios espirituales. Y esto solicitaba con tal fervor doña Mariquita—según las investigaciones del hermanuco—



y por eso, como cada día estaba la buena hora más próxima y la gordavieja beata arrastraba las piernas con mayor dificultad, cada día también prolongaba más las oraciones y cada dia obligaba al donado á cerrar más tarde, por lo cual había llegado á aborrecer al vestiglo, y al cabo se propuso jugarle alguna pasada que le quitase el hipo de tanto rezuqueo.

Discurriendo y discurriendo, acabó por encontrar una traza á su parecer muy linda. El camarín del Cristo era bastante hondo y tenía acceso por la sacristía, y el paño ó cortinaje que lo revestía estaba suelto, de modo que trepando al altar, no era difícil quedarse escondido detrás del paño, de tal modo que nadie pudiese sospechar allí la presencia de un hombre.

Habiendo ensayado la habilidad, el hermanuco esperó el momento en que, abierta la iglesia por la tarde, se aparecía D.ª Mariquita. Todo sucedió según estaba prevenido; cuando la devota se hincó de rodillas en el sitio de costumbre, el hermanuco, agazapado, la espiaba por un agujero hecho en la cortina.

Conviene no omitir una circunstancia, y es que aquel donado irreverente, mofador, epicúreo de sacristía y volteriano de plazuela, sólo sentía cierta aprensión muy parecida al respeto ante la efigie del Cristo de la Buena Hora.

Hubiese preferido mucho que su maligna travesura tuviese por teatro la capilla del Arcángel ó el altar nuevo de la Saleta. Hasta creo que al subir, agarrándose á las piernas del Cristo, le temblaban un poco las suyas al donado. El deseo de venganza contra D.ª Mariquita pudo más que aquella medrosa impresión; y desde que vió llegar á la vieja, saboreó anticipadamente el placer del triunfo.

Dejó á la devota enfrascarse en su monólogo, prestando oido á fin de graduar mejor el efecto: y así que la vió con las manos enclavijadas, los ojos fijos en el rostro de la imágen; así que la oyó murmurar con ansia: «Señor mio Jesucristo, dame una buena horita, una buena horita», el maldito hermanuco se aferró bien, adelantó la cara hasta subirla á la altura de la del Cristo y lentamente, con voz sepulcral y cavernosa, articuló estas terribles palabras: «Tus oraciones no llegan á Mí.»

Se oyó un golpe sordo. Doña Mariquita había caído al suelo. El hermanuco, sin poderse reprimir, soltó la risa. Transcurrieron dos minutos, tres, y ya ningún ruido turbó el silencio de la capilla. Entonces el hermanuco, algo alarmado, salió de su escondite, y bajándose tomó en peso á la devota al parecer privada de sentido.

Un recelo inexplicable se apoderó del burlador: corrió á la pila del agua bendita, mojó un pañuelo y lo aplicó á las sienes de la vieja.

Ni por esas: lejos de volver en sí, doña Mariquita pesaba cada vez más, como pesa el cuerpo muerto. «¡Zambomba!» pensó él: «A que esta bruja me quiere dar un susto y se hace la desmayada». Tomó una aguja del moño de doña Mariquita y se la afincó en un carrillo, primero suave, luego recio. Nada: como si la hubiese clavado en un tapón de corcho. Gotitas de sudor frío asomaron en la raíz de cada pelo del hermanuco, que empezó á entrever la verdad.

Por no mirar á la difunta, que estaba más fea aún que de viva, por no verle en la sima de la abierta boca aquel único diente acusador, y también por el instinto de pedir socorro que nos asalta en las grandes congojas, el sacrílego hermanuco miró al Cristo como si le dijese: «Resucítame á este estafermo, Señor».

En su turbación, el rostro del Cristo le pareció aún más imponente, mucho más que el de la beata, y de sus ojos airados, de sus labios entreabiertos sintió caer una maldición solemne.



Así fué como las Recoletas de Marineda se quedaron sin hermanuco.

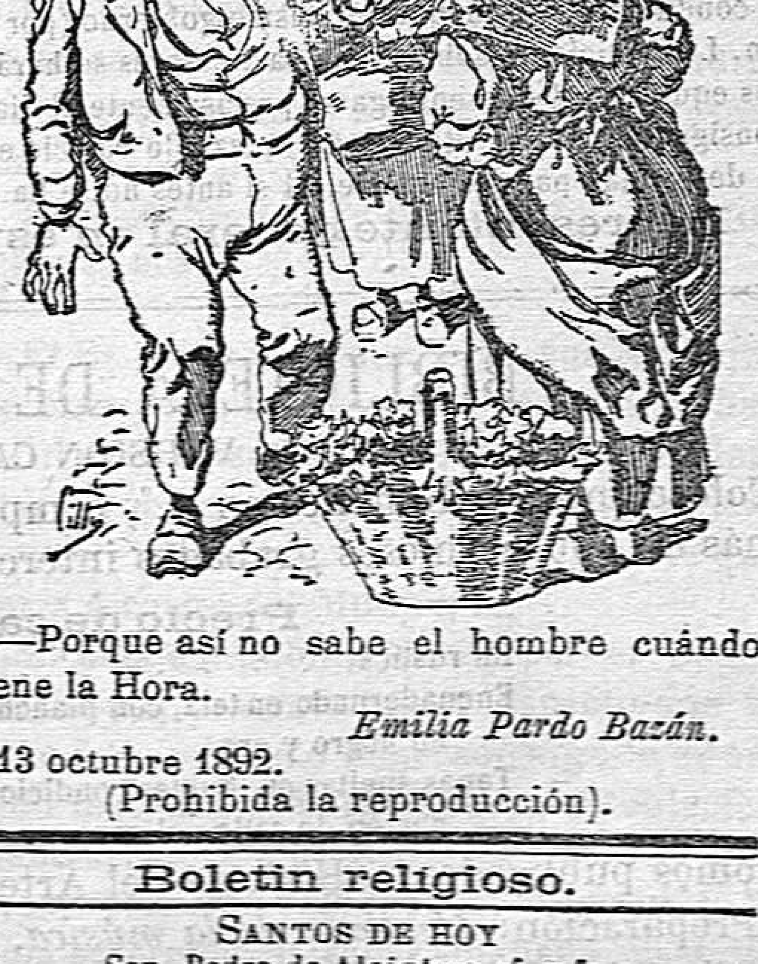
Tuvo que dejar el oficio, porque no hubo fuerzas humanas que le moviesen á cruzar el umbral de la capilla del Cristo.

No por eso se convirtió.

Al contrario: arreció en sus vicios y en sus maulas. Pero repito que á la capilla ni atado.

Y cuando oía nombrar la Buena Hora, un escalofrío le corría por la espalda.

Hízose muy borrachín de aguardiente de caña; y al preguntarle las verduleras por qué andaba siempre chispo, respondía cínicamente:



—Porque así no sabe el hombre cuándo viene la Hora.

Emilia Pardo Bazán.

13 octubre 1892.

(Prohibida la reproducción).

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San. Pedro de Alcántara cf. y fr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Bernardas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 17 de Octubre de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — pesetas	Interés	Operaciones	QUEDA — Dinero.	Papel.	Observ. p. °/o valor
Deuda interior fin mes.		4 »	—	60'121/2	69'171/2	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	—	73'75	73'80	Id.
Amortizable contado.		4 »	—	—	—	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886.	500	6 »	—	106'	106'25	Id.
» » » 1890.	500	5 »	97' 97'15	97'50	97'50	Id.
OBLIGACIONES.						
Fer-car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	5 »	—	88	88'25	Id.
Fer-car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »	—	—	—	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »	—	—	—	Id.
Fer-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	—	—	—	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 15 á las diez de la mañana 73'85 dinero.—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 67'19 papel.—fin próximo 00'00 dinero.